



“¡Se está comiendo el veneno!”

AEMA MACURA LE ENCANTAN LOS animales. Cuando tenía tres años, le pidió a su mamá que le comprara un caballo, pero ella le explicó que los caballos eran demasiado grandes como para tener uno en el apartamento donde vivían en Serbia [señale Serbia en un mapa].

Entonces, Ema preguntó si podían tener un perro, pero a su padre no le gustaba la idea de tener un perro en casa.

–Nuestra casa es demasiado pequeña para tener un perro, y ni siquiera tenemos patio –le dijo él–. Los animales necesitan lugares grandes y abiertos como un patio. Jesús no los hizo para vivir encerrados en un apartamento.

Pero Ema no se daba por vencida.

–¿Y un gato, papá? ¿Puedo tener un gato? –preguntó.

Los padres de Ema le prometieron que podría tener una mascota cuando se mudaran a una casa que tuviera patio.

LOS PADRES DE EMA CUMPLEN SU PROMESA

Cuando Ema cumplió siete años, ¡la familia se mudó a una casa con patio! Así que pronto la pequeña tuvo un gatito de dos meses que se llamaba Tom.

Al poco tiempo de mudarse, la madre de Ema vio algunas cucarachas merodeando por la casa, así que compró un veneno que venía en forma de bolitas de color naranja, y las puso en el baño. Por supuesto, prohibió estrictamente que Tom entrara al baño.

–El baño está prohibido para ti –le dijo al gatito.

Pero pareció que desde ese momento Tom comenzó a interesarse mucho más por el baño, ya que cada vez que alguien abría la puerta, se las ingeniaba para entrar.

El domingo, la familia iría a Croacia a pasar el día con los abuelos, y no podían llevarse a Tom.

Cuando estaban terminando de empaacar, la mamá de Ema entró al baño a buscar algo que necesitaba y olvidó cerrar la puerta al salir. Tom en seguida entró al baño, y el padre de Ema lo vio tragarse una de aquellas bolitas de color naranja para matar cucarachas.

–¡Se está comiendo el veneno! –gritó.

Ema corrió al baño, así como su mamá y Luka, su hermano mayor. El padre de Ema intentó abrirle la boca a Tom, pero era demasiado tarde.

Ema comenzó a llorar desconsolada. Ante esta situación, sus padres intentaron darle ánimos diciendo:

–Tal vez Jesús haga un milagro.

TOM ESTÁ VIVO

La familia se reunió junto a la puerta del baño para orar. “Querido Jesús, por favor, no permitas que Tom muera”, dijo Ema, sollozando.

Lamentablemente, no había veterinarios disponibles, así que la familia no tuvo más remedio que encerrar a Tom en una habitación con mucha agua y comida e irse a Croacia, ya que otra familia los estaba esperando para iniciar el viaje.

Durante el viaje, oraron varias veces por Tom y también lo hicieron mientras estuvieron en casa de los abuelos.

La abuela de Ema le dijo que no tenía que preocuparse.

–Los gatos vomitan las cosas malas que comen –le explicó.

Ema tenía esperanza de que su querido Tom vomitara.

CÁPSULA INFORMATIVA

- Las asociaciones que conforman Serbia y la vecina Montenegro tienen 172 iglesias donde se reúnen 6.300 miembros. La población en estos territorios es de 9.434.000, lo que representa un adventista por cada 1.497 personas.
- Los primeros folletos evangelísticos en serbio se imprimieron en Hamburgo entre 1893 y 1896, aunque no había adventistas bautizados en Serbia.
- La Constitución de Serbia define al país como un estado laico con libertad religiosa garantizada. Los cristianos ortodoxos son el 84,5 por ciento de la población. Hay unos 355.000 católicos en Serbia, aproximadamente el 6 por ciento de la población. Los protestantes solo representan el 1 por ciento de la población y los musulmanes, con 222.282, el 3 por ciento.
- El nombre oficial de Serbia es República de Serbia. El país comparte fronteras con Bosnia-Herzegovina, Bulgaria, Croacia, Hungría, la República de Macedonia, Montenegro, Rumanía y Albania.
- El queso más caro del mundo, el pule, es un queso extremadamente raro hecho en Serbia con leche de burra. Medio kilogramo cuesta más de quinientos dólares.

Aquella noche, cuando la familia regresó a casa, la madre de Ema abrió la puerta de la habitación donde habían encerrado al gatito y Tom salió corriendo a recibirlos. ¡Ema dio un grito de alegría!

–¡Tom, estás vivo! –exclamó la pequeña, llena de gozo.

Toda la familia estaba feliz, y nuevamente se reunieron para orar a Jesús, agradeciéndole por haber cuidado de Tom.

“Gracias, Señor, por salvar a Tom –oró Luka–. Hoy hemos visto que tu poder es muy grande”.

Un rato después, confirmaron las palabras de la abuela: Tom había vomitado el veneno en la habitación.

“Dios es grande y escucha las oraciones de los niños –dice Ema–. Gracias, Jesús, por cuidar de nosotros y también de nuestras mascotas”.

El padre de Ema es pastor de la Iglesia Adventista de Nueva Belgrado, la cual recibirá parte de las ofrendas del decimotercer sábado de este trimestre para poder construir su propio templo. En este momento, la iglesia comparte el recinto con otra congregación adventista en un pueblo cerca de Nueva Belgrado. ¡Gracias por sus generosas ofrendas misioneras!

[Juntos, pueden ver a Ema en un video (en inglés), en el enlace: bit.ly/Ema-Macura. Descargue fotos para esta historia desde nuestra página de Facebook: bit.ly/fb-mq o desde el banco de datos ADAMS, en: bit.ly/poisoned-tom. También encontrará fotos de alta resolución de los proyectos del decimotercer sábado en bit.ly/ECD-projects-2019]